

ENCARNACION ALAMILLO

When I arrived to the labor camps I did not mind the food but what I did not like was the beds. Since they were been used since 1944 they did not change the sheets or something.

I arrived in May and lasted until October working as a bracero, picking field crops, first started with strawberries, then plums, and then lettuce, and then tomatoes. The work was hard, but picking the lettuce was harder because there were trucks that followed us. I have to bend over for almost thirteen to fourteen hours. Some could withstand it and others could not last.

On Sundays we spent time washing our laundry, but not very well...Sometimes we were transported to the local stores. A lot of them played cards. There was one man from Chihuahua who played cards so much that he gambled his entired paycheck. After 18 months he was deported back to Chihuahua with nothing.

They told us they were going to take money for a savings account in a [Mexican] bank after they terminated the program. After 40 years the authorities are still silent on what happened to our savings.



BIOGRAPHY

Encarnacion Alamillo was born in 1916 in Cueva Grande, Zacatecas, Mexico. When he was twelve years old his father was killed in the Cristero Rebellion of 1926 and had to take care of his mother and younger siblings. During the 1930s his family received a small plot of land in the small village of Cueva Grande under the land reform program of President Lazaro Cardenas. Since a young boy he has raised farm animals and harvested the land with fruits and vegetables to feed his family. He married Guadalupe Villalobos Alamillo in the early 1940s and started a family that grew to four boys and seven girls. In 1958 there was severe drought that wiped out all the harvest leaving many in poverty, so he decided to enter the Bracero Program. The godfather of his child told him to get in contact with a local labor contractor. To get contracted as a bracero he had to bribe a local official to get called to enlist. By the time his name was called there were nine other men who were contracted from Cueva Grande and then traveled together by freight train to Empalme, Sonora. He was then sent to a bracero camp in Salinas and later to Santa Clara Valley. He worked for six months picking strawberries, lettuce, plums and tomatoes. Overall the program helped his family to survive the drought and save a little money to purchase a piece of farm land.

BIOGRAFIA

Encarnación Alamillo nació en 1916 en Cueva Grande, Zacatecas, México. Cuando tenía doce años mataron su en la rebelión Cristera de 1926 y tuvo que hacerse cargo de su madre y sus hermanos menores. Durante la década de 1930, su familia recibió un ejido (pequeña parcela de tierra) en el pequeño pueblo de Cueva Grande bajo del programa de reforma agraria del Presidente Lázaro Cárdenas. Desde joven ha criado los animales de granja y cosechando la tierra con frutas y verduras para alimentar a su familia. Sr. Alamillo se casó con Guadalupe Villalobos Alamillo a principios de 1940 y comenzó una familia que creció de cuatro hombres y siete mujeres. En 1958 hubo una grave sequía que mató la cosecha dejando a muchos en probeza, por esta razón decidió entrar en el Programa Bracero. Su compadre le dijo que se ponía en contacto con una contratista para obtener permiso para ser bracero. El tenía que sobornar la contratista para obtener elegido. En el momento en que su nombre fue llamado hubo nueve otros hombres que fueron contratados de Cueva Grande y viajaron juntos por trenes de carga a Empalme, Sonora. Despues fue enviado a un campamento de bracero en las Salinas y luego a Santa Clara Valley. Trabajó durante seis meses pizcando fresas, lechuga, ciruelas y tomates. En general, el programa ayudó a su familia para sobrevivir a la sequía y ahorrar un poco de dinero para comprar un pedazo de tierra de la granja.

CONVERSATION WITH A BRACERO

Cuando llegué a los campamentos de trabajo los alimentos estaban bien, pero las camas estaban muy mal. Ya fueron utilizados desde 1944 no cambian las sábanas o algo.

Llegué en mayo y dure hasta octubre, trabajando como un bracero, pizcando fresas, a continuación, ciruelas y, a continuación, lechuga y, a continuación, tomates. El trabajo fue duro, pero la pizcando la lechuga fue más difícil porque había camiones que nos siguián para atrapar la lechuga. Tenía que agacharse por casi trece o catorce horas al dia. Algunos podían aguantar y otros no podían durar.

En el domingos pasamos tiempo lavado nuestra lavandería, pero no muy bien... A veces nos transportaban a las tiendas locales. Muchos de ellos jugaron tarjetas. Hubo un hombre de Chihuahua que jugó tarjetas tanto que él jugaba su cheque entero. Después de 18 meses fue deportado a Chihuahua con nada.

Nos dijeron que iban a tomar dinero para un ahorro en un banco, y cuando terminaban el programa. Después de 40 años los autoridades están silenciosas sobre lo que sucedió a nuestros ahorros.

